

# GACETA MINERA Y COMERCIAL

## SUMARIO

*Sección doctrinal:* Circular de la Comisión permanente de las Cámaras de Comercio.—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid: Impuesto á la achicoria.—Valores en metálico por correo.—Boletín oficial: Operaciones facultativas.—Registros mineros.—*Miscelánea:* Importación de plomo en Inglaterra.—Carthago Nova.—Casiano de Prado.—Alfredo Brandt.—Noticias varias.—*Movimiento del Puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados.—Semanas meteorológica y financiera.—*Anuncios.*

## SECCIÓN DOCTRINAL

### Circular de la Comisión permanente DE LAS Cámaras de Comercio

Públicas y notorias las incesantes gestiones realizadas por esta comisión cerca del jefe del Estado, del Parlamento y del gobierno, para conjurar un conflicto anunciado y previsto hace muchos meses, apenas necesitaba decir otra cosa sino que habiendo fracasado sus incesantes y desinteresados trabajos, ponía íntegra la cuestión en manos del país; pero hombres de honor y patriotas sinceros que recibieron de la Asamblea de Zaragoza la honrosa cuanto abrumadora misión de lograr la efectividad de su programa, creemos, sin embargo, que al declinar la responsabilidad de lo que ocurrir pueda, en quienes ciegos y sordos no quieren resignarse á la idea de que el pueblo español está decidido á impedir que se le gobierne y se le administre por los procedimientos mismos que nos llevaron al desastre y á la vergüenza, conviene señalar cómo hemos venido hoy á esta situación, y qué parte corresponderá mañana á cada uno en los males que de ella puedan derivarse.

Un gran infortunio, provocado por la ineptitud de unos, las pasiones de otros y la falta de sinceridad en todos, congregó en Zaragoza á las clases mercantiles é industriales. De aquel hermoso concierto de aspiraciones y de voluntades en que se fundieron las de todas las regiones españolas, después de proclamar á una voz la indestructible unidad de la patria, brotó sana y fuerte una corriente de opinión que si fué desdeñada por los que afirmando que había perdido hasta el "pulso," creíanla muerta para siempre, encarnó en el país y está vigorizada por 241 organismos que con vida pujante y animosa mantienen hoy aquella obra redentora dentro de la más estricta legalidad, pero dispuestos á realizarla, suceda lo que suceda, porque ante ese supremo interés

de la patria, ni se explican vacilaciones ni caben aplazamientos.

Para que se realizara con la urgencia que el estado del país demandaba, acudimos en primer término al jefe del Estado con frases que acaso interrumpieron las artificiosas armonías tan corrientes en los Palacios; pero que dentro del más escrupuloso y obligado respeto eran expresión leal y sincera de los sentimientos de un país desengañado y dolorido, dispuesto á toda clase de sacrificios; pero resuelto también á que de momento y sin aguardar al mañana se gobernara con una política de orden y recogimiento que, rehabilitándonos á todos, porque todos habíamos pecado, hiciera renacer la paz en nuestra casa y nos ganara fuera el respeto y la consideración restada con tanto desacierto y tanta humillación.

Por desgracia para todos, á pesar de tan alta recomendación, á pesar de la creciente impaciencia del país, á pesar, sobre todo, de que el interés de los hombres públicos y de sus partidos debiera haber coincidido con el interés puro de la patria, aquel gobierno cayó sin dar la anhelada satisfacción al país, y el que le sustituyó, compuesto de hombres que en cien discursos y artículos salicitan nuestra cooperación y que pública y solemnemente habían prometido realizar las aspiraciones del país con orden y método, pero inmediatamente y sin interrupción, apenas si realizaron una sola reforma útil y provechosa; pero toleraron que periódicos afectos á su política mantuvieran una campaña de difamación, insidiosa y descocada como pocas, pretendiendo inútilmente hacer nuestro descrédito ante el país, olvidando que cuando se dirige contra personas que tienen la estima y el respeto de la propia dignidad, es arma que no hiere más que al que imprudentemente la esgrime.

Ningún gobierno como el actual pudo ganar á bien poco precio la opinión del país; ningún hombre como el señor Silvela pudo hacerse el necesario, pero quien guste de contemplar con dolor hasta qué punto llegan las inconsecuencias de esto que en España se llama política; quien pretenda juzgar el valor que merecen las palabras de los hombres de gobierno cuando al país se dirigen, y quien fiando en ellas crea posible la obra de reconstitución nacional bajo la base de un vasto plan de economías impuestas mediante la reorganización de servicios, no por etapas, sino simultánea y enérgicamente en todos los órdenes de la administración, que lea al señor presidente del Consejo cuando hablando sobre esto decía que "puesto que aun no consiguiendo sólo en ellas la normalidad económica, sin su ejecución sincera no hay ni puede haber autoridad para imponer á los demás el sacrificio" y que examine con severa imparcialidad la desdichada obra económica calificada ya en Junio por el presupuesto de la cobardía.

Entonces, como ahora, pídense tributos sin tasa ni medida, sin orden ni concierto, mientras se mantienen gastos que cuando no representan el lujo y la holganza de unos pocos, se aplican sin cuenta y sin razón; concédese á los extranjeros un privilegio irritante y se niega á los españoles aquel prometido y consolador estímulo de las economías; era imprescindible una obra de sacrificios, de justicia y de equidad, y resulta la obra de